

EL KIOSKO DE LA MÚSICA DE ARRECIFE

Lourdes de León Bermúdez

*Profesora de Piano del Conservatorio y
Escuela Insular de Música de Lanzarote*

Resumen: los kioscos se crearon, como consecuencia de las nuevas corrientes europeas, a finales del siglo XIX para alojar las audiciones de las bandas de música; el caso de Lanzarote fue uno de los primeros de Canarias. Pero la tradición de las bandas viene desde mediados de siglo en la Villa de Teguiise donde se forma la primera banda civil de aficionados. La isla había pasado por épocas muy duras en las que lo principal era la supervivencia, mientras un grupo minoritario copaba la actividad cultural. En una alzada de la economía, creada alrededor del Puerto, se gana terreno al mar y se construye el muelle de las cebollas, punto emblemático debido al movimiento comercial que adquiere. Junto a él se hace el paseo y más tarde se instala el kiosco de la música que hace las delicias de los viandantes y vecinos durante las fiestas patronales, actos solemnes, días de fiesta y domingos. Surgen las sociedades recreativas, una de las cuales, La Democracia, forma una banda de música que participará activamente en los actos oficiales así como patronales y dominicales hasta que el Ayuntamiento crea la suya. El kiosco se convierte en una figura importante de la vida social de Arrecife. Durante la etapa pre-turística, sobre los años 60, se trabaja en el primer parque que tendrá Arrecife, y el kiosco desaparece ya que su arquitectura no “encaja” con las modernidades. Años después y tras varios intentos por realizar una réplica muy mejorada, el Ayuntamiento de Arrecife lo consigue en 2004. Tiene una agenda cultural corta, y en poco tiempo deja de tener actividad musical. Actualmente sus bajos albergan la oficina municipal de información turística.

Palabras clave: kiosco; banda de música; muelle de las cebollas; parque.

Abstract: the bandstands were created, as a result of the new trends in the late nineteenth century, to hold auditions for wind bands; the case of Lanzarote was one of the first in the Canary Islands. But the tradition of wind bands comes from the middle of the century in the town of Teguiise, where they formed the first amateur civilian band. The island had gone through very hard times in which the focus was on survival, while a minority was in charge of the cultural activity. In an improvement of the economy, which took place around the Port, they gained ground to the sea and the onion port is built, an emblematic point due to the commercial activity it acquired. Besides it they built a promenade and later

the bandstand is installed, which delights the passers-by and neighbours during patronal celebrations, solemn ceremonies, holidays and Sundays. Recreational societies emerge, one of which, La Democracia, forms a band which will actively participate in official functions as well as patronal and Sunday ceremonies until the town council creates their own. The bandstand becomes an important figure in the social life of Arrecife. During the pre-tourist stage, around the sixties, they work on the first park Arrecife will have, and the bandstand is removed because its architecture does not fit with modern currents. Years later and after several attempts to make a very improved replica, the town council achieves it in 2004. It has a short cultural agenda, and it soon ceases to have musical activity. Currently its ground floor houses the municipal tourist information office.

Key words: bandstand; wind band; onion port; park.

1. INTRODUCCIÓN

El Kiosco de la Música de Arrecife, situado en el lugar más emblemático del Puerto, en pleno “Muelle de las cebollas”, fue construido para albergar las tocatas de las Bandas de Música y amenizar el único paseo que existía. La música creada para este tipo de agrupación se encuadra dentro de la música culta civil, entendiéndose por música culta todo lo que no es folklore, y civil como discriminación de la religiosa. Las circunstancias que llevaron a su construcción tienen su origen en épocas anteriores.

En el momento de la llegada de Jean de Bethencourt y Gadifer de la Salle a Rubicón, en 1402, es cuando se produce la entrada en Canarias, por primera vez, de la música culta europea. Los códices muestran una miniatura en la que podemos observar un trompetero, al servicio de Gadifer, en la proa del barco. Se trata de Courtille, el primer músico cuya identidad se conoce, que hace sonar una trompeta en forma de “s”. Su labor era amenizar los desplazamientos solemnes, las comidas y banquetes, anunciar las entradas y salidas de las residencias de sus señores, así como intervenir en las campañas militares entre otras actividades. Algunos marineros portaban pequeños instrumentos como flautas y tamboriles, instrumentos comunes en la música popular de la época que también se usaban para los pregones o señales en la guerra o en la navegación (Álvarez Martínez

y Siemens Hernández, 2006: 209-212). Poco tiempo después llegan los monjes franciscanos que traen los cantos religiosos. En aquellos momentos la capital de la isla, por motivos de seguridad, ya se había trasladado desde el Rubicón hacia el interior, concretamente a la Villa de Teguiise, hecho que perdurará durante cuatro siglos. Aquí residirán las autoridades tanto eclesiásticas como civiles que además de gobernar controlarán la vida social, económica, judicial y política.

A lo largo de la historia Lanzarote ha sido castigada por los ataques piráticos consecuencia de las cabalgadas de los señores de la isla, las inclemencias del tiempo, las erupciones volcánicas, y la tiranía de sus gobernantes entre otros avatares, que han dibujado una inestable curva de progreso tanto al alza como a la baja. La población se dedicaba básicamente a la agricultura y en menor medida a la ganadería y en las buenas épocas dependían de los precios de mercado de los productos cultivados, especialmente cereales. Estos datos nos llevan a analizar el elevado índice de analfabetismo reinante en la isla, ya que en 1860 solo el 13 por ciento de la población no es analfabeta y además está concentrada en Teguiise (Paz Sánchez (de), 2004). De él surgen gran cantidad de intelectuales que destacarán principalmente en el campo de las letras.

Junto a Fuerteventura se convirtieron en las “islas Granero” de Canarias. Las exigencias del Antiguo Régimen son, además, muy duras con sus moradores. Es muy difícil la supervivencia y son muchísimas las personas que han de emigrar a las islas vecinas y a América en busca de una vida mejor. Uruguay, Cuba, Argentina,... son países que reciben a nuestros paisanos y los acogen cálidamente en su seno.

La población más culta e ilustre de la isla se congregaba en Teguiise, como veíamos antes, y es aquí donde se desarrolla la actividad cultural insular. Es en la Villa de Teguiise donde se instalan muchos forasteros que se integran en este grupo acomodado. Durante el siglo XIX, mientras el pueblo de Lanzarote prácticamente se moría de hambre y sed, un porcentaje bastante reducido de la población permanecía, hasta cierto punto, al margen de esta estrategia.

Se podría decir que el siglo XVIII es el más prolífico, culturalmente hablando, en la capital de la isla, ya que consiguen cierta estabilidad momentánea. Desarrollan una arquitectura de influencia castellano-canaria con la construcción, entre otros edificios, del convento de Santo Domingo, anteriormente iglesia de San Juan de Dios. De fecha anterior (siglo XVI) es el de la Madre de Dios de Miraflores, posteriormente llamado de San Francisco, cuyos monjes había traído el conquistador Jean de Bethencourt.

También se construye el Hospital del Espíritu Santo, que en 1825 es convertido en el tercer teatro de todo el archipiélago¹, siendo el primero de la provincia de Las Palmas, además de ser también el primero de Canarias en capacidad con 400 butacas². Se trata del actualmente llamado “Hermanas Manuela y Esperanza Spínola” por su gran labor en pro de este arte en la Villa de Teguiise. De hecho, el teatro es la afición culta más antigua que se conoce en la isla; prueba de ello es que en 1825 se construye un teatro donde albergar sus representaciones que hasta ahora se celebraban en casas particulares, círculos de recreo, plazas y algunas en la iglesia y conventos³. Debían ser de cierta calidad, puesto que en las celebraciones importantes hacían escenificaciones cada noche, que se completaban con la música del grupo de aficionados, entonces pioneros de las bandas de música. Desarrollada siempre por aficionados⁴, se crea a mediados de siglo una banda de música. Hasta ese momento todas las bandas eran exclusivamente militares, y a partir de esa época se formaron otras compuestas por músicos civiles. Este grupo social acomodado recibía clases del director de la banda del Batallón destacado en Teguiise, solicitadas por el Alcalde⁵, también aprendían en sus viajes al exterior, desde donde traían las novedades del momento y también aprovechaban, como no, los saberes de personas que recalaban en la isla. En este punto debemos destacar la figura de Melquíades Spínola⁶ que al margen de sus ocupaciones profesionales llegó a dirigir

¹ Existen discrepancias en cuanto al lugar exacto de su ubicación ya que mientras unos investigadores citan el Teatro sobre la antigua iglesia del Espíritu Santo otros lo sitúan en un salón anejo.

² B.R. “Historia del teatro en estas Islas”. En Jable (Servicio Digital de la ULPGC): *La Aurora*. Santa Cruz de Tenerife, núm. 7, (1847), p. 2.

³ Información facilitada por D. Francisco Hernández Delgado.

⁴ En toda la historia de la isla las bandas de música, aún perteneciendo a los ayuntamientos, han estado siempre formadas por aficionados. Otro concepto es el de banda municipal, en que los miembros son profesionales de la música y forman parte del personal laboral del Ayuntamiento. Información facilitada por D. José Artiles San Ginés, músico, durante la entrevista realizada en Arrecife el 26 de enero de 2011.

⁵ Información facilitada por D. Leandro Perdomo.

⁶ Proveniente de una familia notable de Teguiise que cultivó diferentes facetas artísticas destacó por su habilidad musical y como actor y director del grupo de aficionados de teatro entre otras. Melquíades Spínola fue escribano público del Cabildo General de Lanzarote, organista de la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe de Teguiise y más tarde, durante su estancia en Las Palmas de Gran Canaria, profesor de música del Colegio de San Agustín apadrinado por el Gabinete Literario del que llegó a ser socio de mérito. También ejerció como corresponsal de la revista tinerfeña “La Aurora” en la que escribió las críticas sobre las primeras representaciones teatrales celebradas en

el grupo de teatro. Entre 1836 y 1843, en pleno auge de las bandas en el archipiélago canario, Melquíades Espínola organizó una pequeña orquesta militar, de instrumentos de viento, para el servicio de la milicia nacional, primera en la isla, compuesta por aficionados de Arrecife y de Teguiise, pero la distancia entre estas dos poblaciones era considerable y dificultaba notablemente la reunión de los músicos. A título anecdótico cabe destacar que en un desfile de urgencia, en una de estas dos localidades, la orquesta se vio reducida a una sola trompa que marchaba en solitario a la cabeza de la columna de nacionales⁷. Así fue como iniciaron su andadura las bandas de música en Lanzarote, potenciadas por las fiestas y ocasiones solemnes en que eran solicitadas. Normalmente recorrían el pueblo al son de la música y terminaban en la plaza de la iglesia con un baile, o iban acompañando el desfile oficial.

Mientras tanto, Lanzarote había ido desarrollando una intensa actividad comercial en torno al Puerto del Arrecife, uno de los mejores de Canarias, y acapara el interés político y comercial consecuencia también del cambio de régimen político. El resultado de este auge llega a un punto en que concentra todos los órganos importantes de forma que a mediados de siglo Teguiise deja de ser la capital insular pasando al reciente Puerto del Arrecife. Las corrientes europeas llegan a la isla de la mano de los foráneos que se instalan aquí atraídos por el comercio, así como por los isleños que se han formado en el exterior. Se crea un grupo social aburguesado, cosmopolita, que tiene pocos puntos en común con los notables de Teguiise.

2. ARRECIFE

Mientras en la adormecida y antigua capital de la isla continúa la vida cultural a la que acostumbraban, las bandas de música se suceden, y en el Puerto del Arrecife aparecen, aunque en otras circunstancias. Los resquicios de la Revolución Francesa hacen que se potencie la creación de sociedades recreativas, originándose entre otras la Democracia, fundada aproximadamente en 1848 aunque la fecha oficial es 1850. Entre la documentación más antigua que se conserva de esta sociedad figuran los libros

Las Palmas; resalta su nivel de exigencia. Se hallaba entre los miembros destacados de dicha ciudad. La cualidad que más le caracterizó fue su humanidad con los demás, lo que le llevó a la muerte al contagiarse durante una epidemia de cólera morbo asiático cuando ayudaba a los enfermos de la ciudad. Uno de sus hijos, Alfonso, sería más conocido que su padre, en épocas posteriores, por su filantropía.

⁷“De la música militar en Tenerife y demás islas Canarias”. En Jable: *La Aurora*, núm. 43, (1848), pp. 1-2.

de actas a partir de agosto de 1893, por lo que nos es imposible conocer con exactitud la fecha de su constitución y la actividad que desarrolló durante todos esos años. En ella se confunden las clases sociales y su objetivo principal es dar educación a todos aquellos que lo deseaban como queda reflejado en el artículo 1º de su reglamento (1915), en que dice textualmente “El objeto de este establecimiento es el de proporcionar en él a los socios que lo constituyen, distracciones y recreos permitidos, así como realizar la inmediata aplicación a la enseñanza, al trabajo y a las necesidades generales de la vida y la lectura de obras y periódicos que la Sociedad adquiera”. Así, se formó un grupo de aficionados de teatro y también una banda de música que hizo las delicias de la nueva capital en las circunstancias requeridas. Fue tal el interés que encargaron, posteriormente, los instrumentos de la banda a Checoslovaquia.

Son numerosas las ocasiones en que el Ayuntamiento solicita los servicios de la banda de música unas veces y en otras los instrumentos en calidad de préstamo para la celebración de actos institucionales y fiestas patronales (Hernández Delgado y Guadalupe Oliva). Uno de los casos fue durante los actos de proclamación de la República, en abril de 1873, al que fueron invitadas todas las autoridades y funcionarios públicos de la localidad así como una comisión de las Sociedades “Democracia” y “Unión” y la banda de música, con la intención de dar el mayor realce y solemnidad posible al acto. Con el repique de las campanas de la parroquia a la hora del medio día, y al sonido de la banda, salieron de las Casas Consistoriales y se dirigieron a la plaza pública donde se desarrolló el acto. Al terminar ondearon las banderas y algunos letreros alusivos al acontecimiento mientras paseaban por varias calles al son de los himnos patrióticos que interpretaba la banda⁸. Otra ocasión fue como consecuencia del repentino fallecimiento del Alcalde-presidente del ayuntamiento, Manuel María Coll y Carrillo, en que la corporación, en sesión extraordinaria, establece entre otras medidas que se ponga de luto el salón de sesiones durante un mes y que la “banda de música de la Sociedad “Democracia”, que también lo es Municipal”, ofrezca dos tocatas fúnebres los domingos por la noche mientras dure el referido luto⁹. El ayuntamiento siente la banda como propia, los lazos de unión y dependencia son evidentes, aún perteneciendo a una entidad que no es la suya. En numerosas ocasiones la presidencia de esta sociedad y la del Casino servían de trampolín para acceder a la alcaldía; de ahí, en gran

⁸ Archivo Municipal de Arrecife (en adelante AMA). Libro de Actas. Ayuntamiento de Arrecife. 1873, legajo 331, pp. 21r-23r.

⁹ *Ibidem*. Junta Municipal de Arrecife. Libro de actas. 1885, legajo 355, pp. 48v-49v.

medida, la excelente compenetración entre estas dos instituciones. Esto explica, en parte, la colaboración económica en tantas ocasiones por parte de la corporación. Ese mismo año, a partir de una moción presentada por el vocal Manuel Hernández Cruz, que alega lo indispensable y conveniente que es esta agrupación para dar solemnidad y lucimiento a determinados actos públicos, se había concedido a la banda de música formada en la Sociedad “Democracia” una subvención de quinientas pesetas con la condición de formular su reglamento que aprobará dicho Ayuntamiento¹⁰. Evidentemente, la primera institución formaba parte activa en la vida de la única banda de música existente en el Puerto del Arrecife. Prueba de ello es que en mayo de 1889, Antonio Cabrera Cabrera, como director de la citada banda, solicita a la corporación una gratificación por los servicios prestados en el año de 1885 a 1886 que fue concedida por quinientas pesetas pero que nunca llegó a sus manos debido a que no se formalizó el reglamento y no se completó el pago, condición explícita para recibir dicha cantidad. Pero como quiera que el ayuntamiento requiriera durante ese tiempo los servicios de dicha agrupación en diferentes acontecimientos celebrados dentro y fuera de las casas consistoriales, se le remunera con doscientas diez pesetas por los servicios prestados¹¹.

Pero no siempre hubo banda de música que amenizara los actos institucionales, civiles y religiosos en la capital insular. La agrupación sufrió altibajos, e incluso llegó a desaparecer durante algunas épocas. Fue en una de esas etapas cuando el ayuntamiento de Arrecife solicitó la banda a su homólogo de Puerto de Cabras, capital de la vecina isla de Fuerteventura, formada durante la presidencia de Ramón Fernández Castañeyra, cuyo trabajo y esfuerzo por la prosperidad de su pueblo le hicieron distinguirse notablemente. Entre sus logros destacados figura la creación de esta banda¹². Aunque pueda resultar extraño cuando crearon la plaza de director de música para dirigir la banda de aficionados esta ya existía¹³, y fue la encargada de amenizar los festejos correspondientes a la inauguración del muelle principal recién construido, coincidiendo en las fechas con la formada por el ayuntamiento de Arrecife. Tras la construcción de este muelle se arregló el frente marítimo en torno a la explanada y la calle principal,

¹⁰ *Ibidem*. 1885, legajo 356, pp. 1r-6r.

¹¹ *Ibidem*. 1889, legajo 363, pp. 26r-28r.

¹² CERDEÑA RUIZ, Rosario. “El bosquejo histórico de Puerto de Cabras [1894] de José Miranda Naranjo”. *Revista canaria de patrimonio documental*, núm. 3, (2007), pp. 85-107.

¹³ Actas Pleno Ayuntamiento Puerto de Cabras. Archivo Municipal de Puerto del Rosario.

convirtiéndose a partir de ese momento en un lugar de paseo para la población amenizado en algunas ocasiones por la banda de música (Cerdeña Armas, 2008: 45-48).

No siempre se pudo festejar la señalada fecha del patrono San Ginés, ya que cuando la escasez ahogaba profundamente, se veían obligados a emitir una suscripción popular con que abonar la compra del aceite y velas, imprescindibles para el culto religioso. Algunos años, en las actas del ayuntamiento, y coincidiendo con etapas de duras crisis y miserias debidas a la escasez de lluvias en que se llegaba al estado de calamidad, no hacían referencia a los preparativos de las fiestas; no podían realizarlas por no tener con qué, a pesar de que los mayores contribuyentes hacían un esfuerzo. En varias ocasiones se vieron obligados a solicitar del gobierno el perdón que les dispensara de pagar las contribuciones, llegando incluso a pedir prórrogas.

3. PRIMERA BANDA Y PROYECTO DEL KIOSCO DE MÚSICA DEL AYUNTAMIENTO DE ARRECIFE

Es en junio de 1894 cuando el Ayuntamiento, bajo la presidencia de Rafael Ramírez Vega, ve la necesidad de crear una Academia y Banda Municipal a cargo del director interino Ginés Cerdá Deparés¹⁴, y el 1 de julio de ese mismo año, coincidiendo con su inicio oficial, se lleva a pleno el Reglamento “para el buen régimen de la Academia y de la banda”, creándose así mismo una Comisión, compuesta por los concejales Segundo G. Martínón, Ginés de la Torre Álvarez y Vicente Santana, encargada de realizar el proyecto, que se discutirá y aprobará por unanimidad en la siguiente sesión plenaria una semana después. Coincide en las fechas con la petición por parte de la Corporación al Gobierno de la Nación solicitando el título de Ciudad para Arrecife, dado por el importante desarrollo del Puerto que le ha llevado a ser una de las poblaciones más importantes del archipiélago. Un mes después el Ayuntamiento decide pedir, en calidad de préstamo, los instrumentos a la Sociedad Democracia mientras se organiza

¹⁴ Ginés Cerdá Deparés renunció a su cargo de director de la Banda de Música el 30 de diciembre de 1896 alegando la imposibilidad de su desempeño por incompatibilidad con su cargo de Escribano del juzgado de primera instancia e instrucción del Puerto del Arrecife. Le sustituye como director músico de la academia y banda, en calidad de interino, Domingo Lorenzo Viera, gran aficionado a la música desde su infancia en la Villa de Teguisse donde participó activamente en las actividades musicales que se realizaban. AMA. Libro de actas del Ayuntamiento de Arrecife. 1897, legajo 375, pp. 1r-2r.

el medio de adquirir los propios, a lo que esta accede desinteresadamente tras su aprobación en Junta General. Teniendo en cuenta que no hay una partida presupuestada ese año para dicha compra, que habrá de consignarse en el próximo presupuesto adicional, y son numerosos los asistentes a la academia recién creada, se solicita a la Junta de Comercio, “en calidad devolutiva” y tras un detenido estudio, la cantidad de dos mil seiscientas pesetas y se encarga a Enrique Sáenz Doñoro el pedido de los instrumentos y sus accesorios en el punto en que se consigan con mejores condiciones en cuanto a calidad y precios económicos. Colabora dicha Junta de Comercio entregando al Ayuntamiento instrumentos musicales por valor de mil pesetas con la condición de que en caso de disolución de la Banda le sean devueltos y que dispongan de esa cantidad rogando se les comunique los instrumentos que se han comprado. Como no hay presupuesto para la adquisición de papel pautado, la corporación decide destinar del capítulo de Imprevistos 30 pesetas para ello¹⁵. Poco a poco, a medida que la necesidad lo requiere, se va completando la sonoridad de la banda con otros instrumentos como un bombo y unos platillos cuya compra se hará, de nuevo, a cargo del capítulo de imprevistos¹⁶.

Casi un año después, el 10 de abril de 1895, el Ayuntamiento ve la necesidad de estudiar y acordar “la construcción de un kiosko o tabladillo que debiera colocar en la explanación del Muelle principal de este Puerto, punto de cita y en el que se reúnen las personas de esta población en la temporada de los paseos, a fin de que, en dicho kiosko pueda tocar la Banda de este Ayuntamiento, y amenizar los paseos, para lo que se está preparando, como la Corporación tiene conocimiento particular de ello”¹⁷. Vemos cómo queda reflejada en el acta del Ayuntamiento la realidad del paseo y cómo describe fielmente el cambio tras su instalación. Hacen constar la consigna de mil pesetas en el presupuesto del próximo año para dicha construcción. En la misma sesión se rinden las cuentas justificando la compra de los instrumentos y se devuelve a la Junta de Comercio, cuyo presidente es Enrique Sáenz y Doñoro, el importe que había anticipado para ello con el agradecimiento correspondiente. De nuevo es necesario consignar del capítulo de imprevistos una diferencia en contra del municipio de ciento ochenta pesetas con noventa y un céntimos concierne a dicha adquisición. Es tal la motivación y el entusiasmo de los músicos y de las autoridades, que la corporación encarga al maestro compositor José Barcia cinco piezas para la banda, tituladas “La Estudiantina”, “Jota”, “Sofía”, “Siempre para ti” y “Cádiz”, con un coste de quince pesetas cada una, a las

¹⁵ *Ibidem*. 1894, legajo 370, pp. 26v-27r, 28r-29v, 36v-37v, 39v-45v.

¹⁶ *Ibidem*. 1895, legajo 371, pp. 6r-6v.

¹⁷ *Ibidem*. pp. 13v-14r.

que éste, además, añade a modo de regalo otras dos con dedicatoria, tituladas “Arrecife” y “Marcha triunfal”, haciendo constar en acta la transmisión de las más expresivas gracias a dicho compositor¹⁸. Por desgracia no se conserva nada de este material. El repertorio propio de las bandas está compuesto por pasodobles, polkas, marchas fúnebres y regulares, jotas, *mazurkas*, y otro tipo de piezas que, aunque populares, no forman parte del folklore, sino de la música culta.

En sesión plenaria, fechada el 4 de septiembre de 1895, se acuerda construir un kiosco en la explanada del muelle del puerto para lo que se tiene consignada una cantidad en el presupuesto del corriente año, pero como quiera que ya existe una propiedad de Luis Perdomo, miembro de esta corporación¹⁹, deciden comprárselo por la cantidad de 3.144 pesetas, y crean una comisión para ello compuesta por Rafael Ramírez Vega como alcalde, Manuel Ballester y Coll como primer teniente de alcalde y Ginés de la Torre Álvarez como procurador síndico. De esta manera lo reflejan en el acta del 4 de septiembre de 1895: “y toda vez que en dicho sitio se halla un edificio de esta clase, propiedad de Don Luis Perdomo de Ávila, quien se sabe lo cede al Ayuntamiento, [...]”. Se pagarán 1366 pesetas a la firma del contrato y el resto cuando se apruebe el presupuesto del siguiente año. El Ayuntamiento dispondrá de la parte alta desde la firma del contrato hasta el 1 de julio siguiente en que se abonará la otra parte y tomará posesión de toda la construcción²⁰. Es poco antes de esa fecha cuando se saca a remate el local en los bajos de dicho kiosco, y a mediados de julio de 1896 hacen

¹⁸ *Ibidem*. 1894, legajo 370, y 1895, legajo 371, pp. 18r-19v.

¹⁹ Natural de La Oliva en Fuerteventura, Luis Perdomo Ávila nació en 1836 y se casó con Rosalía García, de Casillas del Ángel, hacia 1855. En octubre de 1868 aparece como secretario de la junta gubernativa que se constituyó con la Revolución “Gloriosa” de aquel año y en octubre de 1873 es nombrado recaudador del repartimiento vecinal de contribución. Fue masón perteneciente a la logia Atlántida. El motivo por el que llega a Lanzarote es el nombramiento como agente del banco de España, en abril de 1876, lo que le obliga a renunciar a sus cargos gubernativos como secretario y recaudador. Aún así mantiene sus negocios y debido a ello continúa figurando en alguna de las actas de los años siguientes (Cerdeña Armas, 2008: 95-474). En Arrecife lo encontramos, además de ocupar el cargo mencionado, como Recaudador y agente ejecutivo municipal. También forma parte de la lista de contribuyentes del año 1894 y pertenece a la comisión municipal para el arreglo de los festejos y actos públicos. Anteriormente figuraba en el Padrón vecinal del Puerto del Arrecife correspondiente al año 1883, cuando contaba 48 años de edad, como natural de Fuerteventura y agente del banco que vivía con su hijo Francisco, escribiente de 17 años. AMA. Padrón vecinal del Puerto del Arrecife. 1883, sig. 6775-3.

²⁰ *Ibidem*. Libro de actas del Ayuntamiento de Arrecife. 1895, legajo 371, pp. 35v-36v.

constar en el libro de actas municipal la otorgación de escritura a favor de este ayuntamiento para lo que se libraré del capítulo de imprevistos la cantidad de cuarenta y dos pesetas²¹. Y vuelven los problemas económicos cuando a finales de ese mismo año urge reparar algunos instrumentos y enseres de la banda, librándose su importe del capítulo 1º del presupuesto, artículos 4º y 5º correspondientes a conservación y reparación de la casa ayuntamiento por las cantidades de treinta pesetas y cuatro pesetas con veintiocho céntimos respectivamente²². Llegado el año 1899 verán la necesidad de acordar los servicios de una persona que se encargue de la composición, arreglo y reparación de los instrumentos de la banda, lo que recaerá en la persona de José González Aguiar por una cantidad mensual de siete pesetas y cincuenta céntimos que se pagarán de los gastos estipulados para material en el artículo 3º del presupuesto municipal²³.

4. CONSTRUCCIÓN DEL KIOSCO

Aunque de origen oriental, China, y de influencia griega (llamados *tholos –tholoi* en plural– o templos circulares), su antigüedad data del siglo XVII en que se instalaban estos exóticos miradores en los jardines. Procedentes de Inglaterra y Francia, donde el Romanticismo los había puesto de moda, los kioscos llegan a Canarias muy a finales del siglo XIX, concretamente para alojar las tocatas de las bandas de música. Muchos de ellos todavía se conservan, principalmente en la isla de Tenerife. Era común hallar estos templetos en medio de bellos jardines, plazas y alamedas, engalanando la ciudad. Se les engloba como mobiliario urbano aunque también se les encuadra como arquitectura efímera por ser pequeños edificios faltos de consistencia. Se trata de un tipo de arquitectura ajena al academicismo y unida íntimamente a la libertad de expresión.

Fue a consecuencia de los cambios provocados por la Ilustración, con el pasar del tiempo, cuando a finales del siglo XIX aparecieron los kioscos en toda Europa y Canarias. Los paseos, jardines y alamedas habían de engalanarse, puesto que la sociedad reclamaba espacios públicos donde pasar sus ratos de ocio. Inicialmente se crearon con fines comerciales: venta de golosinas, prensa, etc., y luego se construyeron para albergar las audiciones de las bandas de música. Estos templetos eran ofrecidos por los ayuntamientos como servicios municipales para dar una prestación lúdica

²¹ *Ibidem*, 1896, legajo 373, p. 17r.

²² *Ibidem*, 1895, legajo 371, pp. 45r-46r.

²³ *Ibidem*, 1899, legajo 379, pp. 17v-18v.

a la población. Por las tardes, sobre todo las señoritas, salían a pasear, en muchas ocasiones, a los sones de la banda de música.

El Kiosco de la Música del Puerto del Arrecife fue construido por el maestro carpintero Ildefonso Lasso de la Torre, joven artesano de 25 años (proveniente de una familia de carpinteros) junto con Agustín Saavedra y su tío Agustín de la Torre Álvarez bajo las indicaciones de Luis Perdomo Ávila. El modelo y los detalles los había copiado de una revista (Montelongo Franquiz y Falero Lemes, 2000: 337), probablemente del catálogo de alguna casa constructora. No hay noticias de la razón que le impulsó a construirlo ya que rápidamente fue adquirido por el Ayuntamiento de Arrecife; posiblemente fuera una visión de futuro y progreso para este pueblo. Mientras los kioscos de otras islas eran diseñados por los arquitectos municipales, el de Arrecife surgió de la ilustración de una revista, aunque no fue el único caso.

Su estructura es sencilla: base, columnas y cubierta. Consiste en un pequeño escenario de planta octogonal, del que parten ocho columnas que soportan la cubierta o tornavoz; de dos alturas, dedicando la parte baja, que va hundida un metro hacia abajo y a la que se accede bajando unos escalones, al punto neurálgico de reunión donde se instalaba un bar o cafetería. La altura potencia la expansión de la onda sonora en todas las direcciones y facilita la visión de los músicos. La forma tiene elementos orientales como observamos en el techo. La madera mejoraba la acústica aunque lo más común era que se construyera de materiales “económicos” como la hojalata o el hierro fundido; unos se construyeron en hormigón y algún otro de mampostería, como es el caso del kiosco de la plaza de San Telmo en Las Palmas de Gran Canaria. El caso del kiosco de Arrecife en el “Muelle de las Cebollas” es una excepción, ya que se construyó con madera de tea y riga (Hernández Gutiérrez y González Chávez, 2008: 160-163). Llevaba interesantes elementos decorativos como la veleta, los remates y escudos heráldicos, las lámparas, etc., y fue pintado de color “encarnado”.

Aunque nació para alojar las sesiones musicales de la banda, se le daba doble uso puesto que la parte inferior era destinada a bar o cantina, un punto de encuentro y ocio muy importante en Arrecife cuyo sello ha quedado impreso en la historia de dicho Puerto. Una vez tomó posesión el Ayuntamiento del kiosco de la música, situado donde hoy se halla el jardín japonés en el parque Ramírez Cerdá²⁴ –nieto del que lo mandara construir unos sesenta años antes–, sacó a concurso el arriendo del “local bajo del

²⁴ Durante su mandato como alcalde fue demolido el kiosco construido cuando su abuelo fue también alcalde.

kiosco”, como lo citan en los documentos de remate²⁵. Tuvieron que volver a sacarlo a concurso porque no se presentó ningún interesado debido al elevado precio (salió a subasta por 145 pesetas y se adjudicó en 120 pesetas anuales, pagaderas a razón de 10 pesetas mensuales, a Agustín García y Fernández durante un año a partir de julio de 1896). Y así sucedió que cada dos años se volvía a sacar a concurso o se renovaba el contrato anterior. Cuentan que en los últimos tiempos de este kiosco, allá por 1955 aproximadamente, cuando era atendido por el matrimonio Juan Prim y Teodora, llegaba a la calle un fuerte olor mezcla de humedad, tabaco, vino “perrero” del país, ron, café y aromas propios de la ausencia de sanidad –entiéndase lo peor–, sumado a la escasa ventilación del local. Allí se jugaban partidas de dominó y envite entre otras actividades lúdicas. El ambiente era muy masculino, y una mujer que se preciara no debía ser vista en su interior.

Una de las condiciones del arriendo era mantener el templete limpio, no solo la parte inferior sino la superior: “no podrá tener en él artículos que expidan mal olor, como pescados secos, etc. y los que a juicio de la Alcaldía deban prohibirse. El uso será solamente del local bajo del nombrado kiosco, pues lo alto, con su entrada y demás servicios quedan reservados para tocar la banda, o el que el Ayuntamiento determine: pero el Rematador se hallará obligado al aseo y limpieza de uno y otro sitio, así como de la parte exterior, sin derecho a retribución”²⁶.

En el artículo 5º del remate del kiosco especificaba que la parte alta queda reservada para las audiciones de la banda “o lo que el Ayuntamiento determine”, a lo que éste se acogió cuando lo ofreció como altar improvisado desde el que se ofició una misa castrense, de la que se conservan pruebas gráficas. Este hecho ocurrió con motivo del acto de entrega de una nueva bandera al Batallón de Cazadores de Lanzarote, el 26 de marzo de 1922, que había sido donada por los ayuntamientos de la isla. La madrina fue la reina Victoria Eugenia representada durante el acto por la señora Margarita Coll Ramírez. Aunque pudiera parecer que era tradición la participación de las guarniciones militares en actos religiosos realmente era de carácter obligatorio, como queda reflejado en el reglamento de 8 de junio de 1889. Se debía a que la religión católica había sido la oficial en todo el Estado Español a excepción del período republicano (Clar Fernández, 2011: 86-89, 302).

El emblemático lugar en que se había construido el kiosco de la música era una obra de ingeniería: el Muelle Chico, aunque en 1894 se le llamaba

²⁵ AMA. Expediente de Remate de Arriendo del kiosco. 1896, legajo 7308-9.

²⁶ *Ibidem*.



Imagen 1. Misa castrense celebrada en el kiosco de la Música. Fuente: Archivo Histórico de Teguiuse, Fondo Rafael Cabrera.

“muelle principal de este puerto”. Mientras que Montelongo y Falero por un lado y Agustín de la Hoz por otro defienden que se inauguró el 29 de junio de 1792 por el Obispo Antonio Tavira, Álvarez Rixo lo sitúa más tarde, en 1814, cuando el comerciante de barrilla Carlos King lo construye, dejando constancia en el documento de venta de una casa situada enfrente como parte de los bajos (Hernández Gutiérrez y otros, 1999:38). A finales de siglo se exportaba gran cantidad cebollas, sobre todo a Cuba, de donde tomó su nuevo nombre: Muelle de las Cebollas. Cabe reseñar que en parte del material fotográfico que se conserva aparece el kiosco rodeado de un mar de cebollas proveniente de todos los puntos de la geografía insular. Allí eran empaquetadas en unos cajones hechos con tablas de madera, separadas dejando un espacio entre ellas, cuyas dimensiones eran de 1x40x35 cm, cuyas esquinas, por su parte más alargada, dividían el ángulo recto en dos, obtusos, para que el género viajara holgado. Cuando las completaban les clavaban la tapa y las rodeaban con alambres a modo de refuerzo²⁷. Este Muelle era un punto neurálgico en el Puerto puesto que en él se congregaban los comerciantes con sus mercancías para realizar los negocios, al margen de la principal actividad de esta población: el mar.

No es hasta octubre de 1857 cuando el Ayuntamiento decide instalar el pri-

²⁷ BETANCORT BORGES, Manuel. “Aquellos tiempos”. En Jable: *Lancelot*, núm. 561, (1994), p. 17.

mer alumbrado público consistente en grandes faroles de petróleo (de la Hoz, 1962: 25-35). Más tarde, en octubre de 1861 y durante las fiestas de Naval, es inaugurado el paseo del muelle por parte del Batallón Provincial de Lanzarote. El motivo fue la celebración de su revista anual. El acto se convirtió en todo un acontecimiento, con la consabida concurrencia que abarrotaba las aceras, azoteas y ventanas de las casas de la calle de la Marina, ya que era la primera vez que realizaban ejercicios de tiro (Clar Fernández, 1999: 186-187)²⁸. Años después, en 1888, se cambiaría el alumbrado público, por el sistema belga de lámparas, llama del farol, con el que se consigue el triple de potencia. Con estas mejoras cobra más vida y en 1895 con la construcción del Kiosco de la Música el paseo alcanza su punto álgido.

Durante las fiestas patronales de San Ginés giraban alrededor del kiosco los ventorrillos adornados con hojas de palmeras y cubiertos con velas de barcos, iluminados con farolas de petróleo y regado con los consabidos pasodobles interpretados por la banda desde lo alto del kiosco. Era un lugar muy concurrido en la temporada de los paseos, donde comenzaron muchos noviazgos. Se trataba del “único” paseo existente en el Puerto del Arrecife. Marcelino de Páiz (1981: 43-46) lo describe así: “En este muelle chico había un paseo rectangular con el piso de grandes baldosas de piedra, rodeado de unos bancos, de cemento por las murallas del mar y en el interior de madera con tirillas en el asiento y en los altos espaldares y los pies de hierro. A continuación del paseo existía una gran explanada de tierra firme, donde se encontraba el quiosco de música [...]”.

5. VIDA Y ACTIVIDAD CULTURAL EN EL KIOSCO Y SU ENTORNO

Aunque en la documentación oficial de la corporación no consta el acto de inauguración del nuevo templete y teniendo en cuenta que aún no era propiedad municipal, lo que pudiera resultar bastante extraño ya que apenas diez días después y en sesión plenaria deciden iniciar los trámites para su adquisición como hemos visto anteriormente, el recién construido kiosco de la Música es inaugurado por el Ayuntamiento de Arrecife el día 25 de agosto de 1895, día del Patrono San Ginés. “A las 4 de la tarde, inauguración del kiosco que construye este municipio sobre el muelle, y paseo y cucaña en el mismo; concurriendo al acto la banda”, dice literalmente uno de los dos programas que se conservan de ese año y a su vez el más antiguo de los existentes. Como no puede ser menos, la banda de música creada por el ayuntamiento fue la encar-

²⁸ Cfr. “Crónica de Lanzarote”. En Jable: *Crónica de Lanzarote*. Arrecife, núm. 35, (1861), p. 2.



Imagen 2. Arrecife, Mercado y Embarque de cebollas. Fuente: FEDAC.

gada de iniciar la vida de este templete, ya que se había erigido para dar lugar a las tocatas de esta agrupación. El mismo día y más entrada la tarde se repitió el paseo en el muelle en el que habían simulado una alameda. El kiosco y las casas de la calle de la Marina frente a dicho muelle se iluminaron haciendo resplandecer los hachones y otros adornos vistosos.

El año 1895 debió ser de bonanza económica para los organizadores de los festejos en honor al patrón San Ginés, puesto que tuvieron capacidad para organizar cinco días de actos, desde el 24 al 28 de agosto, reflejados en el programa referido, y algunos otros que no se revelaron en “el prospecto” con intención de sorprender a la población en el momento de hacer el anuncio de las actividades diarias cada amanecer, como era costumbre.

El programa de fiestas había sido impreso en Santa Cruz de Tenerife, en la imprenta de A. J. Benítez, por encargo de la corporación, cuya comisión había organizado los festejos con la colaboración de los comerciantes y el vecindario, como queda reflejado en la portada.

Los actos comenzaron la víspera del patrón con una tocata de la banda de música, que partió desde la plaza de la iglesia recorriendo las calles principales y barrios de la población para finalizar en el mismo lugar, tras los cohetes y repiques de campanas anunciadores del principio de las fiestas. Ya entrada la tarde, al concluir las vísperas cantadas en la iglesia parroquial la banda del ayuntamiento y la estudiantina de la sociedad Unión Musical de Las Palmas, traída expresamente para las fiestas de esos días, amenizaron el paseo durante el que todos pudieron disfrutar de un hermoso espectáculo pirotécnico. Este paseo amenizado se repitió todos los días que duraron las fiestas, unos días con juegos y otras actividades y otros días con baile. El nuevo kiosco también adquirió otra función momentáneamente cuando se convirtió en palco para las autoridades durante el acto de entrega de limosnas en pan y metálico a los pobres. Las actividades que dieron por finalizadas las fiestas de ese año fueron el juego de la “sartén” y títeres en el kiosco, amenizados con las tocatas de la banda, y la corrida del “pavo” en último lugar, para por la noche realizar un baile en la sociedad Casino de Arrecife²⁹. Como vemos, desde su aparición este templete adquirió una gran importancia en el paseo del muelle hecho que perduró hasta poco tiempo antes de su desaparición en 1959.

²⁹ AYUNTAMIENTO DE ARRECIFE DE LANZAROTE. *Programa de los festejos que el Ilustre Ayuntamiento de Arrecife de Lanzarote, y el comercio del mismo en unión de su vecindario, celebra en honor de su Santo Patrono San Ginés los días 24, 25, 26, 27 y 28 de agosto del año 1895*. Santa Cruz de Tenerife, Imp. de A.J. Benítez, 1895. Fondo Canario, Biblioteca Municipal Central de Santa Cruz de Tenerife. F6 112-3/8.

Dupl. F6 $\frac{112-3}{8}$

PROGRAMA

DE LOS
FESTEJOS QUE EL ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE
ARRECIFE DE LANZAROTE,
Y EL
COMERCIO DEL MISMO EN UNIÓN DE SU VECINDARIO,
CELEBRA EN HONOR DE SU SANTO PATRONO

SAN GINÉS

LOS DIAS 24, 25, 26, 27 Y 28 DE AGOSTO
DEL AÑO

1895.



SANTA CRUZ DE TENERIFE

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ

San Francisco, 6 y 8

1895

00458

Imagen 3. Carátula del programa de las fiestas de San Ginés de 1895. Fuente: Biblioteca Municipal Central de Santa Cruz de Tenerife, Fondo Canario.

El siguiente acto que localizamos es en noviembre de 1896, con motivo de la reposición del juzgado, cuando la banda recorre las calles de Arrecife con su música como demostración de regocijo³⁰. El Ayuntamiento nombraba comisiones encargadas de preparar las actividades a celebrar, por lo que en la documentación oficial consultada apenas constan los detalles y no se conservan las actas de dichas comisiones en caso de que las hubieran realizado en su momento. Excepcionalmente, y no como comisión sino como auxiliares, se nombra en 1894 a Luis Perdomo, Juan Vernetta, Alfredo Cabrera y Eduardo Martín encargados de la organización de los actos públicos a celebrar durante la festividad del patrono San Ginés, que quedarán dispuestos en el programa que redactará y publicará la alcaldía, del que no podemos dar detalles por no conservarse ninguno³¹. En junio de 1895, aproximándose la festividad del patrono, la corporación nombra una comisión compuesta por el alcalde, el cura párroco y el vecino Juan Vernetta y Griek con la finalidad de reunir, por suscripción popular, la cantidad que se necesita para completar los gastos que ello ocasiona. Así mismo se acuerda invitar y encomendar todo el arreglo a los vecinos Bartolomé Gómez, José Saavedra Quevedo, José González, los hermanos Eusebio y Domingo Lasso, Luis Olmo, Agustín Cabrera, Teófilo Rosa, Jerónimo Díaz, Ildefonso Lasso, Claudio Toledo, José Chamorro, Arturo Aliaga, José Segura, Manuel Medina, Augusto Lorenzo y Luis Perdomo y Ávila, siendo designado este último como director y distribuidor de las Comisiones que se formen a su vez con las personas designadas. Sus participantes eran miembros de la Corporación, vecinos notables y en algunas ocasiones los presidentes de las sociedades recreativas³², como refiere el Diario de Las Palmas, años después, en 1904, cuando cita al alcalde Pedro Medina Rodríguez, los presidentes del Casino, Nuevo Casino y Democracia y a los demás señores que componen la junta de festejos cuyos nombres no especifica³³. No sabemos lo que pudo pasar, pero poco tiempo después, en 1899, se disuelve la banda y por parte de la Alcaldía se insiste en su reorganización³⁴, hecho que se consuma el 8 abril del siguiente año con la contratación del maestro José Arnay Martín como director³⁵. El 16 de diciembre de 1899, el Ayun-

³⁰ AMA. Libro de actas del Ayuntamiento de Arrecife. 1896, legajo 373, p. 27v.

³¹ *Ibidem*, 1894, legajo 370, pp. 30v-32v.

³² *Ibidem*, 1895, legajo 371, pp. 18r-19v.

³³ “La fiesta de San Ginés”. En Jable: *Diario de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria, núm. 2898, (1904), p. 2.

³⁴ AMA. Libro de actas del Ayuntamiento de Arrecife. 1899, legajo 379, pp. 48r-49r.

³⁵ *Ibidem*, 1900, pp. 12v-13r. aunque José Arnay Martín era natural de Santa Cruz de Tenerife lo encontramos en febrero de 1894 solicitando el cargo de director de Música de Puerto Cabras durante la alcaldía de Ramón F. Castañeyra. La plaza de director de

tamiento recibe un telegrama informando que por parte del Gobierno se ha concedido el título de Ciudad al pueblo de Arrecife, un acontecimiento merecedor de una celebración.

Se producen, como tantas veces ha pasado y pasará a lo largo de su historia, altibajos, pero la banda de música se reorganiza rápidamente y el 28 de abril de 1900 se presenta el proyecto de Reglamento de dicha banda para su aprobación en pleno³⁶. Dicho documento describe las normas de régimen interno, y destaca el capítulo 4º sobre la concurrencia de esta agrupación a actos públicos. Serán gratuitos los que el alcalde determine, siendo de obligado cumplimiento los correspondientes a la festividad del patrono San Ginés. En cuanto a los entierros de concejales de esta corporación y los familiares directos que convivan también serán gratuitos, y los demás tendrán una tarifa dependiendo de si son niños y si son de primera, segunda o tercera clase. Procesiones, bailes dependiendo del horario y duración, así como salidas a los pueblos de la isla se regulan económicamente en este reglamento, y de lo recaudado tomará el director la quinta parte y el sobrante se repartirá entre los músicos a partes iguales. Efectivamente, además de su participación en actos oficiales civiles, militares y religiosos, así como en el paseo y el kiosco, tocaban en las tres clases de entierros, procesiones, bailes, serenatas, y todo tipo de actos requeridos desde cualquier punto de la isla, que se acordaban con el director y el alcalde³⁷.

Agustín de la Hoz, en sus notas, describe una de las primeras tocatas con motivo del cambio de milenio: se celebró adornando e iluminando las calles principales, en las casas se colocaron velas encendidas en las ventanas y balcones y se hicieron paseos en la plaza de San Ginés, el muelle y el kiosco amenizados por la banda de música del Ayuntamiento³⁸. En cuanto la población se acostumbró a disfrutar la música al aire libre la cita se convirtió en obligatoria, de forma que los martes, jueves, sábados y domingos, decenas de arrecifeños se congregaban en los alrededores del kiosco. Al

Música se había creado apenas un mes antes a propuesta de la presidencia de la corporación, para la banda de aficionados que ya existía, con una retribución anual de 960 pesetas con cargo al presupuesto ordinario de 1894-95. Poco le duró el nombramiento, puesto que en octubre de ese mismo año presentaba su dimisión verbal; tardaron en volver a cubrir dicha plaza, ya que no es hasta diciembre del siguiente año, 1895, cuando un natural de Arrecife, Norberto Ginory, la ocupa. Las actas municipales no nos avisan sobre la fecha del cese de su puesto (Cerdeña Armas, 2008: 391, 392, 398, 414).

³⁶ AMA, Libro de actas del Ayuntamiento de Arrecife. 1900, legajo 380, pp. 14r-15v.

³⁷ *Ibidem*, Reglamento de la Banda de Música Municipal de Arrecife. Sig: 2718-15. Fecha 28 de abril de 1900, aprobado por el Ayuntamiento en sesión de igual fecha.

³⁸ *Ibidem*, Fondo Agustín de la Hoz, caja A-25-1.

maestro Arnay le sucedieron Francisco Román Espinosa³⁹, Jacinto González Armas, Bernabé Felipe Mora⁴⁰,... El kiosco se había convertido en el “ícono” de Arrecife, un símbolo de la vida social y cultural.

El kiosco fue testigo en primer grado de los acontecimientos acaecidos en la recién estrenada capital de la isla. Uno de ellos fue la llegada del regimiento de Luchana, en 1898, enviado por el Gobierno para proteger las islas de Lanzarote y Fuerteventura de una posible invasión americana cuando estalló la guerra de Cuba. El desembarco por el Muelle de las Cebollas fue un gran acontecimiento y como siempre ocurre, la chiquillería, con su algarabía correspondiente, apareció en el muelle desde el primer momento. “Todos los domingos era un gran espectáculo el desfile del Regimiento con su banda de música a la cabeza desde la Democracia [donde se alojaba la Plana Mayor] hasta la iglesia para asistir a la misa”. De ello hay constancia en dos fotografías que se conservan, aunque bastante deterioradas. Además, los domingos por la tarde y los jueves la banda amenizaba los paseos en el muelle. La despedida hubo de ser un triste acontecimiento, ya que el pueblo, especialmente los niños, se habían acostumbrado a aquellos espectáculos de desfiles, marchas e instrucciones celebrados al son de la música de su banda⁴¹. Otro acontecimiento importante para el kiosco fue la llegada de Alfonso XIII, que desembarcó en este pequeño muelle al realizar una visita a la isla en 1906. Siguiendo una alfombra roja se desplazó al Casino, seguidamente al Ayuntamiento, y desde allí y en camello fue a visitar las maretas del Estado que estaban en construcción así como el

³⁹ Francisco Román es nombrado Director de la Banda y Academia de música el 29 de noviembre de 1902 por la corporación, como profesor músico, ante la renuncia del anterior. AMA, Libro de Actas de las Sesiones celebradas por el Ayuntamiento. 1902, legajo 382-D, pp. 44r-44v. Aunque en la ciudad de Arrecife estaban contentos con el trabajo del Sr. Arnay la prensa se hace eco de la deserción paulatina de los músicos que gratuitamente han asistido y tocado en la banda durante dos años, sospechosamente, mientras avisa de la posible desaparición de dicha agrupación si no se pone remedio. Además hace una comparación, a modo de indirecta, con Puerto de Cabras, que sostiene una banda desde hace tiempo. En Jable: *Unión Conservadora*, Santa Cruz de Tenerife, núm. 589, (1902), p. 2.

⁴⁰ Su responsabilidad como Director de la Banda del Ayuntamiento era secundaria, ya que desempeñaba su profesión como funcionario de la Ayudantía de Marina. Provenía de Fuerteventura, probablemente fuera natural de esa isla; hallamos su nombre en los libros de actas de Puerto de Cabras cuando a instancias del secretario fue nombrado auxiliar de la secretaría de aquél Ayuntamiento en octubre de 1897, nombramiento que se vuelve a repetir, tras un posible lapsus, en diciembre de 1900 (Cerdeña Armas, 2008: 472, 474).

⁴¹ AMA, Fondo Agustín de la Hoz, A-28-1. DUCHEMIN, J.F. “El Regimiento de Luchana”. En Jable: *Lancelot*. Arrecife de Lanzarote, núm. 325, (1989), p. 6.

cuartel que alojaba al Batallón de Infantería (Clar Fernández, 1999: 186-187)⁴². Era la primera vez que un monarca venía a Canarias y dio mucho que hablar cuando el camellero le dijo “tranquilo mi niño” en el momento en que el camello hizo un gesto brusco y casi le hace caer. Su paseo por la calle principal de Arrecife hizo que desde entonces sea conocida como Calle Real, al margen de su nombre oficial. El General Franco, con algunos de sus ministros, también desembarcó a los pies de este kiosco durante su visita de dos horas escasas, el 29 de octubre de 1950, en que visitó el nuevo Parador de Turismo y las Montañas del Fuego, inauguró el Hospital Insular, geriátrico en la actualidad, e inspeccionó las instalaciones del Batallón de Infantería destacado en Arrecife (Leal Cruz, 1996: 345-368). Realmente los barcos fondeaban en la Bahía y el pasaje, en botes, desembarcaba por el Muelle de las Cebollas después de sortear los arrecifes. En la época en que se celebraba la fiesta del Carmen en el Puerto la procesión marinera partía desde este lugar en un viejo lanchón⁴³.

Una banda que participó activamente en dicho kiosco fue la de la Sociedad Democracia. Era común su intervención en las fiestas y actos solemnes, sobre todo cuando el Ayuntamiento no tenía banda propia. La prensa nos ofrece una reseña de 1934 en la que dicha banda amenizó la fiesta de la flor en Arrecife, festival realizado con el fin de recaudar fondos para el sanatorio antituberculoso provincial, con una tocata por las calles y en el paseo para terminar en el kiosco, donde interpretó obras como “La Verbena de la Paloma”, fantasía de Tomás Bretón, y “España Castiza”⁴⁴, de Pedro Rubio. En esos años junto al kiosco se hallaba la única parada de taxis de Arrecife, en la que sólo había dos vehículos, uno era el de Agapito y el otro de Garrido⁴⁵.

Pocos años después, sobre los años 38-39, ancló en la costa arrecifeña un viejo acorazado alemán llamado *Schlswic Holsten* publicitando el sistema pro-nazi. Su banda de música causó una gran impresión y cuentan que la banda local se acomplejó de tal forma al oírlos que huyó despavorida. Los modestos principiantes aficionados se habían retraído ante un grupo de músicos profesionales sin darse cuenta de que no te-

⁴² Cfr. “Gabriel Hernández. Los carnavales de antes eran mucho más bonitos que los de ahora”. En Jable: *La Voz de Lanzarote*, núm. 166, (1989), p. 57.

⁴³ FALERO LEMES, Alexis y MONTELONGO FRANQUIS, Antonio. “Las fiestas del Carmen”. En Jable: *Lancelot*, núm. 369, (1990), p. 60.

⁴⁴ “La fiesta de la flor en Arrecife”. En Jable: *Diario de Las Palmas*. Las Palmas de Gran Canaria, núm. 14203, (1934), p. 2.

⁴⁵ Información facilitada por Federico Fernández durante la entrevista concedida en Arrecife el día 7 de febrero de 2011.

nían motivos para ello. Durante su estancia en el lugar fueron numerosos los conciertos con que hicieron disfrutar a la población⁴⁶.

La fiesta más importante de la ciudad, del patrono San Ginés, se celebraba la víspera en la plaza de la iglesia, y al día siguiente en el “Muelle de las cebollas” donde se instalaban los ventorrillos y la feria alrededor del kiosco, del que partían las melodías con que la banda de música deleitaba a la población. La iluminación para los puentes y el castillo de San Gabriel la conseguían haciendo mechas con los botes vacíos de leche condensada a modo de farolillos. Por la noche se celebraban bailes con orquesta en las sociedades recreativas. A medida que fueron pasando los años se fueron ampliando los días de celebración, y allá por los años 50 los ciudadanos del Puerto despertaban con los pasodobles de la Banda de Música que acompañada por los gigantes y cabezudos recorría las calles. Al terminar se solía leer un bando que anunciaba las horas en que se celebrarían los diferentes actos y festejos del día⁴⁷.

6. DESAPARICIÓN EN 1959

Este era el tipo de vida que rodeaba el kiosco del muelle de las Cebollas, hasta que se fue abandonando no se sabe realmente cómo ni por qué. Varios años antes de su desaparición se veía totalmente inactivo. La última actividad que tuvo fue la banda de música del Ayuntamiento en 1956 bajo la dirección de Fernando Beitiz y Ruíz de Antoñanzas, aunque quien la conducía era José Castellano. En aquella época actuaba todos los domingos en el paseo, en el kiosco y acontecimientos importantes en que interpretaban pasodobles y piezas variadas. Entre sus componentes figuraban Manuel Castillo (saxo), Benito Artilles (bombardino), Pancho y Benito Adolfo Spínola González (saxo tenor y trombón de varas), Manuel Perdomo Spínola (clarinete), Pepe García Márquez (clarinete), Vicente y Agustín Torres García (saxo y clarinete), José-A. y Manuel Santana Toledo (bajo y trombón), Pedro Guadalupe (trompeta), Mateo Saavedra (trompeta), Serafín Perdomo (trompa), Andrés Sanginés (fiscorno), Gerardo Cabrera el reconocido pianista (platillos) y Marcial Robayna y Arnoldo Castellano (tambor). Uno de los últimos actos en que participó en el kiosco fue en la llegada de agua desde las galerías de Famara hasta una fuente

⁴⁶ LORENZO, Antonio. “El barco alemán”. En Jable: *La Voz de Lanzarote*. Arrecife de Lanzarote, núm. 30, (1986), p. 20.

⁴⁷ BETANCORT BORGES, Manuel. “Las Fiestas de San Ginés durante la década de 1940-1950”. En Jable: *La Voz de Lanzarote*, núm. 892, (2000), pp. 46-47.

construida en el Muelle de las cebollas⁴⁸, donde está ubicado actualmente el nuevo templete.

El caso es que poco antes de los años 60 se ejecutó un proyecto de renovación y mejora del “primer parque municipal” que hubo de ejecutarse en tres fases, comenzando por el Parador. El autor es el tinerfeño Marrero Regalado que trabajará junto al ingeniero Gregorio Prats. César Manrique realiza los diseños de decoración (Perera Betancort, 2001: 135-147). En él se podía apreciar el contraste arquitectónico entre el edificio del Parador de Turismo y dicho templete, que se encontraba en perfecto estado. Esta fue la principal razón por la que desapareció: no encajaba con el nuevo estilo del parque, hoy llamado Ramírez Cerdá, y el 8 de enero de 1959 se inicia su demolición. Previamente habían hecho rellenar toda la zona de la caseta de baños, situada frente al Casino, ganando terreno al mar, desde el Parador de Turismo hasta el kiosco formando una explanada. Luego se picaron las losas del Muelle de las Cebollas y después quitaron el kiosco⁴⁹. Debido a la precariedad de la economía insular y viendo el desarrollo económico que se estaba dando en las islas mayores, las autoridades locales percibieron que el turismo era la manera más apropiada para sacar adelante a sus habitantes. De este modo, el Cabildo –que poseía en esa época toda la autoridad en esa materia– fue fundamental en la creación de las infraestructuras turísticas.

El admirado kiosco, que había marcado un hito en la historia musical-cultural-social de Arrecife y de toda la isla, deja de existir. En su lugar exacto se ubicó un cono de piedra junto a un pequeño puente, que forman parte de un jardín japonés. El nuevo parque, anejo al Parador, a partir de ese momento cuenta con dos conos de lava a modo de esculturas, fuentes, parque infantil, un pequeño kiosco comercial, la pista de patinaje, la caseta de artesanía y un estanque pequeño así como parterres de plantas autóctonas. Podemos leer en la prensa: “Aunque algunos vecinos han visto con pena la desaparición del viejo quiosco, otros muchos comprenden que su antigua arquitectura no responde a las líneas de estética y modernidad que imperan en la construcción del nuevo Parque”⁵⁰. Poco se habla del asunto, e incluso en la prensa tiene poca trascendencia y pasaría mucho tiempo hasta darse cuenta del valor de lo que realmente se había perdido. Años

⁴⁸ CABRERA PERDOMO, Agustín. “La banda de música y el quiosco”. *El Islote*. Arrecife de Lanzarote, núm. 13, (2004), pp. 19-21.

⁴⁹ DOMÍNGUEZ, Rafael-Ángel. “Las batatas de Maestro Peped”. En *Jable: Lancelot*, núm. 267, (1988), p. 20.

⁵⁰ “Desaparece el viejo quiosco de la música”. En *Jable: Antena*. Arrecife de Lanzarote, núm. 293, (1959), p. 2.

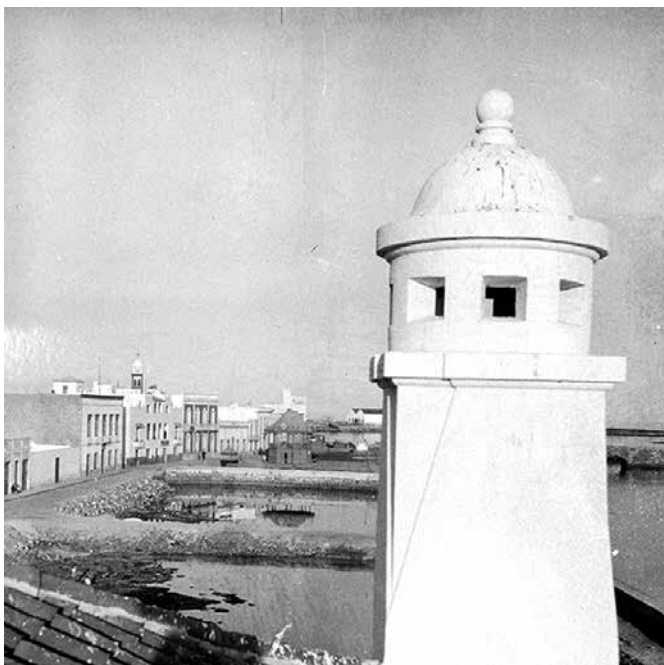


Imagen 4. Vista parcial de La Marina de Arrecife desde la techumbre del Parador de Turismo. Al fondo puede verse el kiosco de la Música, reflejado también en el agua. Puede apreciarse cómo el Parque Municipal, posteriormente “Ramírez Cerdá”, aún no había sido construido. Fotografía tomada por César Manrique en 1950 y cedida por Eduardo Manrique.

después, en 1972, volvemos a leer en la prensa: “[...] Y para remachar diré que ni banda de música municipal tiene Arrecife, ni kiosco donde ejecutar los domingos sus conciertos. Y esto ya es el colmo”⁵¹. Coincide ciertamente con una etapa que podríamos llamar “pre-turística”, durante la que se comienza a desarrollar la idea de imagen que se desea proyectar; se trata de la construcción de las infraestructuras básicas.

7. RESURGE LA IDEA DE UN NUEVO KIOSCO

Más tarde, en 1982, bajo la alcaldía de Juan Betancor Borges, los Hermanos Rosa deciden donar un nuevo kiosco de música con la intención de rescatar todo lo que “siempre perteneció a las tradiciones de esta Ciudad y que por diversas circunstancias y dejación se han ido perdiendo en el olvido”⁵², dice textualmente en la correspondencia intercambiada. Esta fa-

⁵¹ PERDOMO, Leandro. “El alma atrás”. En Jable: *La Provincia*, núm. 19751, (1972), p. 24.

⁵² AMA, expediente del kiosco de la música donado por Galerías Rosa, S.L. 1982. legajo 2431-15, núm. 482.

milia se compromete a construir una réplica exacta, siendo aceptada por el Pleno⁵³. No sabemos lo que ocurrió pero el tema se paralizó hasta 13 años después en que se reanudó. Bien pudo tener algo que ver el hecho de que una noche se produjera un demoledor incendio en uno de los pequeños kioscos comerciales (no musicales) que había en Arrecife en esa época. No es hasta 1995 cuando el Cabildo insular vuelve a retomar la idea. Se comienza un proyecto técnico que no llega a terminarse porque no coincide con lo que se quiere hacer; no es una réplica de lo que se quiere construir.

8. NUEVO KIOSCO

Y unos años después, bajo la alcaldía de M^a Isabel Déniz, el Ayuntamiento, con fondos propios, comienza las labores que lo llevarán, por fin, a su culminación. Como tantas veces ha pasado, no se confía en que la obra pueda llegar a su fin, así que no se realiza proyecto, ni siquiera planos, solo dibujos y esquemas realizados por el propio equipo, basados en fotografías antiguas del anterior kiosco –cedidas principalmente por el Archivo Histórico de Teguiise– en las que se podía apreciar los detalles de su construcción. Se realiza al más puro estilo artesano como el anterior, construido en 1895. Encabeza el equipo Maestro Domingo Abreut, prestigioso artesano de la madera, con una larga experiencia que había reivindicado en numerosas ocasiones la reconstrucción del antiguo kiosco debido a su gran valor para la ciudad de Arrecife, pero en poco tiempo, unos seis meses aproximadamente, y debido a su edad, se ve obligado a abandonar el proyecto. En dicha obra trabajaron, durante los casi dos años que tardó en construirse, Pepe Ramos, Andrés San Ginés, Juan Jesús Rodríguez, Víctor Franquiz, Mamerto Rodríguez (conocido por Tito) y José Domingo Abreut, llevando estos dos últimos la colaboración técnica; también contaron con la ayuda de operarios del Ayuntamiento y del Cabildo en ocasiones puntuales. Debido a lo elevado de su altura la estructura fue elaborada en una nave del Complejo Agroindustrial de Teguiise, cedida por dicho Ayuntamiento, la única con la altura suficiente para albergar al mismo, hasta su traslado a Arrecife para su ubicación definitiva. No sabemos la fecha en que llegó la estructura a su lugar definitivo pero consta que el 13 de agosto de 2003 ya se encontraba allí, puesto que se tuvo que contratar un servicio de vigilancia y protección privado para el kiosco al día siguiente por haber amanecido con desperfectos, hecho que se comunicó inmediatamente a la Fuerza del Orden correspondiente. El contrato se fue renovando hasta finalizar dicho año⁵⁴.

⁵³ AMA, libro de actas de plenos, 13 de octubre de 1982.

⁵⁴ *Ibidem*. Expediente 1588, Sig. 2305-6.

La idea original consistía en realizar una réplica exacta del anterior tomando como referencia las fotografías antiguas, aunque finalmente se convirtió en una copia muy mejorada. Hubo cambios importantes, como el diámetro. El actual es superior, para dar cabida a mayor número de músicos en su interior.

Si el primer kiosco se construyó con madera de tea y riga vieja, para el actual se emplearon maderas nobles. Toda la estructura está hecha de morera, el forrado exterior y la cúpula de teca africana, el interior está forrado en cedro y los detalles de las incrustaciones son de roble. Entre el forrado del interior con el exterior de las paredes se dejó una cámara de aire, aislamiento que pudiera mantener la temperatura. La madera debía ser seca y tener unas características concretas; en algunas ocasiones fue difícil conseguirla. La empresa Hermanos Rosa donó una partida de madera seca que tenía guardada hacía tiempo y cumplía las características exactas que se necesitaban.

El Cabildo colaboró prestando las máquinas de carpintería. Se encargó de realizar los escudos heráldicos del Ayuntamiento, Canarias, España y de la Comunidad Europea que se pueden observar entre los cortavientos. También realizó los herrajes –piezas de hierro para el anclaje de las vigas–; se le daban las plantillas y los materiales y el personal de esta institución los confeccionaba. Otra ayuda importante fue todo el transporte, pues en muchas ocasiones se necesitaron grúas. En el ensamblaje se hizo una gran inversión; debía quedar perfectamente reforzado en caso de que algún día falle la cola utilizada para este tipo de madera.

En cuanto a la cúpula del templete anterior, estaba forrada en latón y tenía los tramos rectos. En cambio la actual, se trazó en chapa a tamaño natural, está compuesta por veinte vigas y acero. Cada una de ellas lleva 27 “cachos” ensamblados entre sí para que no se pueda partir. En el interior, cubriendo el rosetón de acero (en cuyo interior están reflejadas las firmas de los miembros del equipo que trabajó en él) y justamente en el centro, se sitúa la rosa de los vientos, que no existía en el kiosco anterior, puesto para tapar dicho rosetón. Si nos colocamos exactamente debajo y damos una voz nos puede sorprender la forma en que se proyecta el sonido. Y de su centro, a su vez, pende el sistema de lámparas marineras, cuyo diseño hemos podido comprobar a través de una fotografía del dibujo que diseñó Mamerto Rodríguez en una cuartilla. La idea inicial de la cúpula no fue la imitación de motivos marineros, reflejo de la tradición del Puerto del Arrecife, más bien fue al contrario. La forma marinera es, por el tipo de techo, la mejor manera de que una viga no se parta. Se mejoró

el diseño antiguo. Aunque parecen diferentes, la altura de la cúpula de los dos kioscos es similar.

Los cortavientos también son similares a los anteriores. Son importantes porque hacen que se rompa la turbulencia del viento, y no entre de sopetón y pueda desprender la cúpula, además de ayudar a mantener el sonido. En cuanto a la veleta, se trata de un gallo moruno, marinero, réplica exacta del anterior, que todavía se conserva.

Los rosetones, confeccionados con máquinas modernas de carpintería, alcanzan su perfecta redondez, lo que los diferencia de los realizados por Ildefonso Lasso en 1895. Los cristales de colores son de Murano, traídos expresamente de Italia⁵⁵.

El kiosco en sí alcanza un peso superior a las 35 toneladas. Aunque no lo parece, la altura es la misma en los dos kioscos, 14 metros, desde la base a lo alto de la veleta. La diferencia radica en que el primero iba hundido un metro bajo tierra, como todos los kioscos, mientras que el actual está construido a ras de suelo, y provoca importantes cambios visuales y acústicos. ¿Por qué no lo hicieron igual? Por lo visto se iba a alargar el proceso y el ayuntamiento tenía especial interés en inaugurarlos cuanto antes.

La altura es la alteración más notable a primera vista. Por un lado los músicos apenas son vistos desde abajo, lo que les hace perder la conexión y el calor del público (el intérprete se siente lejano) aún cuando las barandillas son abatidas. Y por otro lado, aunque el kiosco tiene su propia acústica, en los días de brisa o viento tan frecuentes en la isla, se pierde el sonido en el mar, siendo difícil su audición para los que escuchan desde abajo; la labor no se aprecia. Hay quien piensa que el lugar ideal para escuchar una banda que toque en este templete es en una barquita en el mar, en un punto entre el kiosco y el Castillo de San Gabriel⁵⁶. Para otros músicos en cambio no resulta problemático, aunque sí reconocen la excesiva altura⁵⁷. Tres años después de su inauguración, y teniendo en cuenta la problemática vivida por los músicos, decidieron hacer las barandillas abatibles; de esta manera se facilita la conexión visual entre el músico y el espectador,

⁵⁵ Información facilitada por D. Mamerto Rodríguez Rodríguez durante la entrevista realizada en Arrecife el día 8 de febrero de 2011.

⁵⁶ Información facilitada por D. Salvador Santana Luján, profesor y director de la banda del Conservatorio y Escuela Insular de Música de Lanzarote, realizada en Arrecife el 26 de enero de 2011.

⁵⁷ Información facilitada por D. José Artiles San Ginés, fundador y ex director de la banda de Tías y director de la banda Unión Musical Amigos de Lanzarote, así como profesor del Conservatorio y Escuela Insular de Música de Lanzarote, realizada en Arrecife el 26 de enero de 2011.

y aunque no subsana la dificultad mejora la situación⁵⁸ y da sensación de amplitud a los intérpretes.

9. ACTIVIDAD DEL NUEVO KIOSCO. CONCLUSIÓN

Finalmente en marzo de 2003 nos anuncian que está a punto de volver el kiosco al lugar de donde nunca debió desaparecer, aunque tampoco ocupará su lugar exacto: se ubicará definitivamente donde antes había estado la fuente que surtía agua traída de Famara, llamada “pilar chico”, en medio del parque. Su instalación coincide con la reapertura del Parque Ramírez Cerdá.

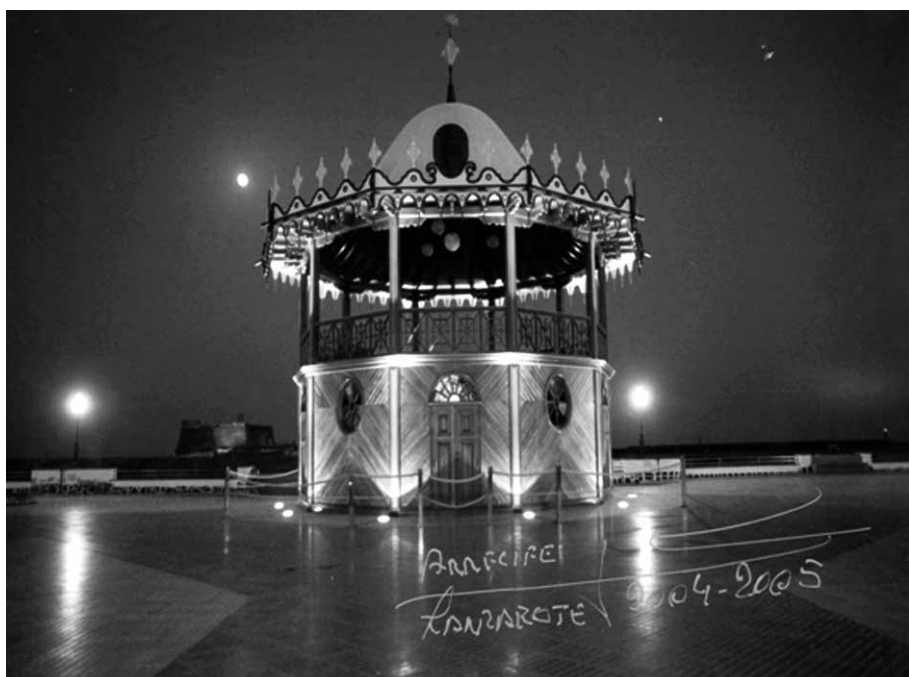


Imagen 5. Kiosco de la Música de Arrecife en la actualidad. Fotografía de José Luis Rojas cedida por el Archivo Histórico de Teguiise.

Tras la inauguración oficial por parte de la Orquesta de Cámara de Tenerife el 27 de marzo de 2004 en la que hubo de trasladar el acto a la Casa de la Cultura de Arrecife por la lluvia, el kiosco pasa a tener una agenda propia de conciertos. Pocos días después, el 6 de abril, se reúnen en él las bandas de Arrecife, Tías y Yaiza que actuarán para dar la bienvenida a los turistas que viajan a bordo del Queen Mary II durante su visita a la isla.

⁵⁸ Información facilitada por D. Mamerto Rodríguez Rodríguez durante la entrevista realizada en Arrecife el día 8 de febrero de 2011.

Se realizan numerosos conciertos entre los que cabe citar la participación de la Banda Unión Musical Amigos de Lanzarote y la Banda del Conservatorio y Escuela insular, y otros actos que, aunque anunciados en esta especie de pagoda (como también es llamada algunos) se realizaban a sus pies. Esta fue la época de máximo esplendor tras su reinstauración ya que pasado un tiempo el nuevo kiosco de Arrecife vuelve a caer en una total inactividad musical, estado en el que se encuentra en el presente. Únicamente funcionan de poco tiempo a esta parte los bajos, en los que se aloja la oficina municipal de información de turismo.

Actualmente el kiosco de la Música se halla “afectado” por el entorno del “Castillo de San Gabriel el Puente Levadizo o de las Bolas y los accesos (D)”. Y a su vez, este “Castillo de San Gabriel el Puente Levadizo o de las bolas y los accesos (D)” fue declarado B.I.C. (Bien de Interés Cultural) con categoría de Conjunto Histórico mediante Real Decreto de 1979 e incoado el expediente de modificación de categoría de Conjunto Histórico a Monumento B.O.C. (Boletín Oficial de Canarias) 68/2004 de 7 de abril⁵⁹.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, ROSARIO y SIEMENS HERNÁNDEZ, LOTHAR. “Las referencias musicales en Le Canarien. Su importancia para fijar la cronología de las fuentes”. En AZNAR, Eduardo, CORBELLA, Dolores, PICO, Berta y TEJERA, Antonio (eds.), *Le Canarien. Retrato de dos mundos*. Tenerife, Instituto de Estudios Canarios, 2006, vol. II, p. 209-212.
- CERDEÑA ARMAS, FRANCISCO JAVIER. *Puerto de Cabras 1870-1900. Una lectura a las actas de su ayuntamiento. Extractos e índice de los acuerdos del Pleno*. Puerto del Rosario, Anroat, Primera edición 2008, pp. 95-125.
- CLAR FERNÁNDEZ, JOSÉ-MANUEL. *Arrecife, capital de Lanzarote*. Gran Canaria, Excmo. Cabildo de Lanzarote, 1999, pp. 186-187.
- CLAR FERNÁNDEZ, MANUEL. *El Batallón de Lanzarote. Historial y Precedentes*. Arrecife, Excmo. Ayuntamiento de Arrecife y Unidad de Apoyo a la proyección “MARQUÉS DE HERRERA”, 2011, pp. 86-89.
- HERNÁNDEZ DELGADO, FRANCISCO y GUADALUPE OLIVA, BENCHOMO. *La Democracia*. Inédito.

⁵⁹ Información facilitada por el Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Lanzarote.

- HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, SEBASTIÁN (y otros). *Patrimonio Histórico de Arrecife de Lanzarote*. Gran Canaria, Unidad de Patrimonio Histórico del Excmo. Cabildo de Lanzarote, 1999, p. 38.
- HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A. SEBASTIÁN y GONZÁLEZ CHÁVEZ, CARMEN MILAGROS. “Arquitectura para la Ciudad burguesa. Canarias, Siglo XIX”. En *Historia cultural del Arte en Canarias*. Tenerife, Gobierno de Canarias, 2008, volumen VI, pp. 160-163.
- HOZ (DE LA), AGUSTÍN. *Lanzarote*. Madrid, Anro, 1962, pp. 25-35.
- LEAL CRUZ, MIGUEL. “Fuerteventura y Lanzarote en 1950. Antecedentes y relaciones socioeconómicas con la colonia saharauí en torno a la visita de Franco”, en *VII Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Puerto del Rosario. Excmo. Cabildo de Fuerteventura y Excmo. Cabildo de Lanzarote, 1996, tomo I, pp. 345-368.
- MONTENLONGO FRÁNQUIZ, ANTONIO J. y FALERO LEMES, MARCIAL A. *El Puerto del Arrecife*. Gran Canaria, Ed. Cabildo de Lanzarote y Ayuntamiento de Arrecife, 2000, p. 337.
- PÁIZ GARCÍA (DE), MARCELINO. *Anecdotario de la vida de un médico*. Gran Canaria, Lezcano, 1981, pp. 43-46.
- PAZ SÁNCHEZ (DE), MANUEL. *Intelectuales, poetas e ideólogos en la francmasonería canaria del siglo XIX*. Sevilla, 2004.
- PERERA BETANCORT, FRANCISCA MARÍA. “El Parador y el primer Parque Municipal de Arrecife”. En *IX Jornadas de Estudios sobre Fuerteventura y Lanzarote*. Gran Canaria, Excmo. Cabildo de Fuerteventura y Excmo. Cabildo de Lanzarote, 2001, tomo II, pp. 135-147.